

EL PRINCIPIO DE LA IGLESIA EN JERUSALEN

Establecimiento de la iglesia de Cristo, su apostasía y consecuente retorno a la palabra de Dios

Para tratar de establecer cómo fue el principio de la iglesia de Cristo, empezaremos por considerar la declaración que Jesús hace en Mateo 16:18: *"Sobre esta roca edificaré mi iglesia"*. La piedra sobre la cual Jesús se proponía edificar su iglesia no era Pedro, sino sobre la confesión que Pedro acababa de hacer unos momentos antes: *"Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente"* (Mateo 16:16)... *"Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella."* (Vers. 18).

Como podemos observar, Jesús hizo esta declaración después de que Juan el Bautista fuera decapitado, así que estamos seguros de que la iglesia del Señor no se estableció en tiempos de Juan el Bautista como muchas personas lo sostienen.

Hablando de esa iglesia que Jesús estableció, Pablo dice: *"Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor, en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu"* (Efesios 2:19-22).

En Lucas **24:44-49**, **Jesús dice a sus discípulos:** *"Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto"*. Para decirlo en pocas palabras, estos versículos nos hacen ver que Jesús es la piedra angular, y no Pedro ... y que la iglesia no fue establecida en los tiempos de Juan el Bautista, y que la prédica del evangelio empezaría en Jerusalén.

Lea Hechos, capítulos 1 y 2. El establecimiento de la iglesia se registra en el segundo capítulo; en el último versículo dice: *"Alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia a los que habían de ser salvos"* (Hechos 2:47). Esto sucedía un poquito menos de dos meses después de la crucifixión de Cristo. En esos días la iglesia era conocida como el *"cuerpo de Cristo"* (I Corintios 12:27), *"la congregación de los primogénitos"* (Hebreos 12:23) y *"la iglesia del Señor"* (Hechos 20:28). Cristo es la cabeza del *"cuerpo de la iglesia"*. Lea también Colosenses 3:15,16: *"Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. La palabra de Cristo crezca en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales."*

Aquí valdría la pena mencionar que la palabra iglesia de que se habla en el Nuevo Testamento no es el edificio, sino el grupo de gente llamada fuera del mundo, apartada y dedicada al servicio y adoración de Dios.

La iglesia de Cristo se estableció el día de Pentecostés; Hechos 2:36-41,47. Su fundador fue Jesucristo; Mateo 16:18. Es el REINO QUE PERMANECERA PARA SIEMPRE anunciado en Daniel 2:44, es el REINO INCONMOVIBLE que recibieron los discípulos del Señor en el siglo primero; Hebreos 12:28. Esta iglesia era exactamente lo que Cristo quería que fuera su iglesia, lo agradaba porque era FIEL A LA DOCTRINA DE LOS APOSTOLES, doctrina que Jesucristo mismo les dio por medio del Espíritu Santo; Hechos 2:42. En su iglesia está nuestra salvación porque Cristo es su Salvador; Efesios 5:23.

LA APOSTASIA DE LA IGLESIA

Jesús nos advirtió a través de sus discípulos que algunos miembros de la iglesia se alejarían de la fe en los últimos días para seguir doctrinas y prácticas no autorizadas por el Espíritu de Dios; I Timoteo 4:1,2; Hechos 20:28-32; 11 Timoteo 4:2-4. Esta apostasía vino como consecuencia de que algunos cristianos, no todos, se apartaron paulatinamente de los patrones bíblicos que eran la doctrina de los apóstoles.

Cien años después de haberse establecido la iglesia, fue perseguida durante cerca de doscientos años hasta que empezó a gobernar Constantino como Emperador Romano en el año 272 D.C. Constantino respaldó a la iglesia y puso fin a la persecución a los cristianos, uniendo la iglesia y el imperio. Este fue un período muy difícil para la iglesia y tuvo gran influencia en el decaimiento de la enseñanza bíblica.

Los cristianos que apostataron se perdieron porque perdieron su comunión con Cristo y con Dios; II Juan 9. Algunas de las nuevas doctrinas que adoptaron los separaron radicalmente de la palabra de Dios. En el año 311 después de Cristo, la iglesia se había alejado tanto del patrón original de la iglesia del Nuevo Testamento en su organización y en su manera de adoración que empezó a ser conocida como la iglesia católica.

FECHAS DE LOS CAMBIOS QUE SE HICIERON EN LA IGLESIA

	Aproximadamente
Agua bendita	120 D.C.
Arzobispado	150 D.C.
Primer Credo de Nicea	325 D.C.
Misa en latín	394 D.C.
Extrema Unción	588 D.C.
Purgatorio	593 D.C.
Primer Papa	607 D.C.
Música instrumental	670 D.C.
Transustanciación	1215 D.C.
Celibato	1023 D.C.
Indulgencias	1190 D.C.
Bautizo por rociamiento	1311 D.C.
Infalibilidad Papal	1870 D.C.
Asunción de María	1950 D.C.

Jesús dijo en una ocasión: *"En vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres"* (Mateo 15:9).

EL MOVIMIENTO REFORMISTA

La reforma protestante empezó en el siglo XVII bajo el liderazgo de Martín Lutero (sacerdote católico romano). Su deseo no era empezar una iglesia nueva, sino más bien reformar la iglesia católica buscando volverla a sus orígenes del Nuevo Testamento. Desafortunadamente sus ideas de reforma trajeron como resultado el surgimiento de las iglesias denominacionales, entre las cuales, incluyendo la luterana, se cuentan la iglesia episcopal, la presbiteriana, la bautista, etc. Todas estas iglesias tienen muy buenas enseñanzas, pero también enseñan muchos errores, especialmente porque estas iglesias trataron de reformar a una iglesia que ya no pertenecía a Dios...que ya no era la iglesia que Cristo estableció. Estas iglesias siguieron las mismas doctrinas que la iglesia católica había establecido con sus conceptos y prácticas, en lugar de volver a las enseñanzas del Nuevo Testamento. Todo ello obstruyó la posibilidad de una iglesia unida causando nuevas divisiones en los grupos creyentes hasta el extremo de producir cientos de credos y prácticas diferentes, a las de los discípulos, introduciendo enseñanzas ajenas al Nuevo Testamento tales como la doctrina que enseña que "una vez salvo, siempre salvo", con lo cual se trata de indicar que una persona no puede caer de la gracia. I Timoteo 4:1,2; Gálatas 5:4, 6: 1. También la idea de que el bautismo no tiene nada que ver con el perdón de los pecados, sino que es la forma de agregar miembros a la iglesia. Vea Hechos 2:38; Romanos 6:3,4; Colosenses 2:12,13; I Pedro 1.21; Hechos 22:16. La idea de que el bautismo es para infantes: En Marcos 16:15,16 se nos dice que creemos y seamos bautizados. Pedro nos dice que debemos arrepentirnos y ser bautizados. Un bebé inocente no puede arrepentirse ni puede creer. Vea Hechos 2:38; Romanos 6:3,4; Colosenses 2:12,13; I Pedro 3:21; Hechos 22:16.

En los tiempos bíblicos la cena del Señor se observaba el primer día de la semana. Hechos 20:7. Algunas iglesias observan la cena solamente una vez al mes, y otras una vez al año *-las doctrinas humanas abundan por todas partes -.

EL RETORNO A LA SANA PALABRA DEL SEÑOR

Han sido muchos los grupos aislados,, de cristianos fieles que mantuvieron presentes las verdaderas enseñanzas de Jesús a través de los siglos, así como lo hacen hoy día las iglesias de Cristo en todo el mundo, siguiendo su sencillo lema.

1. Debemos reconocer a Jesús como a la única cabeza de la iglesia.
2. Debemos llamarnos cristianos excluyendo cualquier otro nombre de grupo o secta.
3. Debemos usar las Escrituras como único credo. Las Escrituras regirán sobre toda, doctrina como regla suficiente de fe y práctica.
4. Las características cristianas serán el único requisito para ser aceptados como miembros del cuerpo de Cristo para todos aquellos que han obedecido la fe. Vea Marcos 16:15,16; Hechos 2:88; Hechos 22-16; Romanos 6:3,4; Romanos 6:17,18; Colosenses 2:12; Hebreos 5:9 y I Pedro 3:21.
5. Debemos dar a cada uno el derecho de opinar a su juicio, y la libertad de conciencia debe ser el privilegio de todos.

Este movimiento trae el retorno a la palabra pura o sea el llamar a las cosas bíblicas con nombres bíblicos; hablar donde la Biblia habla y callar donde la Biblia calla; en cuestiones de fe, unidad; en cuestiones de opinión, libertad; y en todas las obras, amor.

La relación del establecimiento de la iglesia se encuentra en el libro de los Hechos de los apóstoles. Las epístolas desde Romanos hasta Judas, instruyen a los cristianos cómo deben vivir y adorar al Señor.

El objeto de estos cristianos es el de volver a las enseñanzas del Nuevo Testamento y de la iglesia del primer siglo y no tener otro credo fuera, de la palabra de Dios. Esto cumpliría con los deseos de Cristo por la unidad de que habla el evangelio de Juan en el capítulo diecisiete.

¡Qué afortunados somos de no estar sujetos a credos humanos y de ser libres de estudiar la Biblia por nosotros mismos y entenderla! La confusión y frustración de las divisiones religiosas se pueden hacer a un lado cuando abiertamente vamos a la palabra de Dios y aprendemos lo que él desea que hagamos para ser salvos e ir al cielo. Debemos hacerlo así sin impugnar la honestidad de otros.

Dryden Sinclair

Traduce Helena Arbeláez